

SUMARIO

Primer Aniversario, por la Redaccion.
Crónicas madrileñas, por M. R. Sanchez.
Una orgia (poesia), por J. Cursach.
Oro y escorias, por P. Roselló.
Oposicion inútil, por F. F. Herrero.
A Palma de Mallorca, (Despedida), por J. Roselló.
En marcha, por J. Sintes.
Escenas de la vida real ó Miserias humanas, por M. C. Gonzalez.
Anuncios.—Estafeta.

LA AVISPA

Condiciones de la publicacion

- 1.º Serán admitidas para su insercion cuantas novelas, historietas y demás trabajos, sean de orden moral y merezcan los honores de la publicidad.
 - 2.º Los autores y traductores que presenten sus obras (las que deberán ir por ellos mismos firmadas) tienen que estar precisamente suscritos á este periódico; y
 - 3.º Que dadas, por el presente, las dimensiones del mismo, los trabajos en él insertos han de ser cortos.
- No se devuelven los originales.



BIBLIOTECA PÚBLICA MAHÓN

Direccion y Administracion:
CALLE COS DE GRACIA, N.º 129

ÓRGANO DE LA JUVENTUD

Se publica los días 15 y 30 de cada mes
al precio de 5 céntimos

Primer Aniversario

Muy grande es hoy nuestra alegría, al ver que este humilde quincenario, órgano de LA JUVENTUD, ha llegado felizmente al término de un año de publicacion, y que lejos de decrecer aumenta de día en día su popularidad: prueba que nos induce á creer que LA AVISPA tiene vida próspera y duradera y digna de los mayores plácemes del público.

Por todo lo cual, esta Redaccion, deseosa de dejar probado su agradecimiento, ha considerado noblemente satisfactorio obsequiar á sus numerosos abonados con el presente NÚMERO, el que aun correspondiendo al propio día 15 del mes de la fecha, publicámoslo con el carácter de EXTRAORDINARIO por las reformas varias introducidas en él.

LA REDACCION.

Crónicas madrileñas

En el teatro de Novedades ha vuelto á representarse el drama de Galdós «Electra» por la compañía de don José Gonzalez, y aun cuando se esperaban manifestaciones de desagrado, dice la prensa, contra Pantoja, por lo antipático que dicho papel resulta, el público mostró gran sensatez.

Apunto este hecho, porque, segun esa misma prensa, las representaciones de «Electra» en el Español eran verdaderos escándalos contra el propio Pantoja, y como el teatro de Novedades está situado en los llamados barrios bajos, parece como que la gente del bronce es más pacífica que la otra, ó siente menos entusiasmo, ó no gusta de escándalos públicos, ó averígüelo Vargas. Yo me limito á comentar lo que he leído.

Como también he leído que el actor encargado del papel de Pantoja se hizo aplaudir, cuando otras veces se ha hecho odioso y se ha hecho silbar.

Misterios artísticos como el de aquel cómico que hacía reir en los dramas, aun haciendo el papel de traidor.

La fantasía del dramaturgo creó el odioso Pantoja, pero la triste realidad ha dado á conocer un mártir sublime, con una grandeza de alma tal, que el nombre del

cura Bruneau se pronuncia hoy con admiracion y sentimiento á la vez.

El austero sacerdote fué guillotinado en Francia por creérsele autor de la muerte de su compañero Fricot y hasta la hora de subir al cadalso negó el hecho, protestando de su inocencia y sin acusar á nadie.

Y sin embargo, el heroico Bruneau sabía quien había asesinado á Fricot, pero lo supo bajo secreto de confesion y no quiso revelarlo.

Ahora se ha descubierto todo. El ama del cura asesinado ha confesado, momentos antes de morir, su horrible delito, y ahora, pues, reaparece la figura austera del mártir imponiendo respeto y admiracion.

Bruneau, dice un periódico es el representante más sincero, el más firme creyente del Dios amor, del Dios misericordia, del Cristo de la cruz, amando y perdonando en la agonía.

Sobre los dolores y las luchas humanas, sobre los rencores de la tierra, esos grandes espíritus vierten una nueva luz de paz y de esperanza.

No negaremos la existencia de algunos Pantojas, pero confesemos que también puede haber muchos Bruneau en la tierra.

Manuel R. Sanchez.

Madrid, Mayo, de 1901.

Una orgía

Regios salones, elegantísimas damas que esperan impacientes que empiece la *soiré* fingiendo mil sonrisas, que éstas son sus armas, diciendo con los ojos: de amor feliz te haré.

Gratos acordes de melodiosa música con cuyos sonidos empiezan a mover, cimbrean sus cuerpos al son de danza hípica con la que a los hombres encienden de placer.

Gastando en olopeles perfumes y encajes en una de esas noches crecido capital; del vicio ó del crimen tal vez alguna de ellas el oro la cubre y aparenta ser vestal.

Allí no se oye del pobre el débil gemido que en sucio rincón muere, sin pan y sin hogar; allí tan sólo impera, del placer rendido, el rico vanidoso hastiado de gozar.

J. Cursach y Vinent.

Oro y escorias

(Diminuta)

Los buenos ejemplos nacen de la buena educación; y la buena educación, de las buenas leyes.

MAQUIAVELO.

I

Es todavía una niña. Contará a lo sumo unas nueve primaveras y ya ama con delirio la *vanidad*; ya prefiere a todo, a todo, la opulencia.

Encuentra bello, ideal, sublime el orgullo.

Detesta y maldice la humildad.

¡Pobre criatura! ¡Víctima infeliz de unas doctrinas falsas y absurdas... cuán equivocada va! ¡Cuán inseguros son los pasos que dá por ese camino que la enseña-

ron a emprender! Si... Desconoce el bien y le desconocerá siempre, aun el de sí misma. Para ella el amor será una fantasía ridícula, de la cual hará juguete de sus múltiples caprichos. Los que la adulen, no lo harán para con su persona, sino que por sus riquezas: pues al fin y al cabo Dios los crea y Lucifer ó Satanás, ó quien fuere, los junta...

II

Como diríamos, el capullo volvióse rosa... y la más lozana. Hoy está hecha una mujer... Casada ya, comparte con su compañero las *delicias* del marquesado. Sin embargo, el marqués no adoró en ella ni su hermosura ni sus encantos.

Adoró su poderío.

Ahora bien. ¿Dónde entre ellos está eso que llamamos «amor de esposos»? No existe...

Entonces, ¿qué constituye su lema conyugal?... El torpe *egoísmo*, la *perfidia* miserable... Nada más.

El afán de acumular *caudales* les unió con el eterno lazo.

Dicen llamarse católicos, y reniegan del Dios de la Providencia, de ese Dios de *paz* y *amor*, para rendir culto sagrado al repugnante *dios* del dinero, a ese dios de la calumnia, de la discordia, del desconcierto social... que todo lo avasalla, todo lo atropella y lo prostituye y aniquila todo...

Pasemos más adelante.

De ese matrimonio han nacido dos hijos: varón y hembra. ¡Desventurados angelitos!... El uno está bajo el cuidado de su padre, que, por lo regular, le enseña de todo... ¡y mucho!... La otra bajo el de su madre, que, por herencia de los antepasados, practica sobre la inocente sus mismas doctrinas, enseñándole a querer al rico y despreciar al pobre, y hasta, si se quiere, escupirle en el rostro...

El padre hará de su hijo un hipócrita, un perverso; en una palabra: un *nata* de la sociedad, encubierto con el manto de la aristocracia, para que sea respetado como merecen los hombres de honor (?).

Y la madre hará de la niña una solemne estúpida, una mujer sin alma y sin corazón...

*
**

Así anda el mundo, lector.

Así, así rueda la bola monstruo de la humanidad.

P. Roselló y Orfila.

Oposición inútil

Pero que reflexionen los que no quieren el porvenir. Diciendo *nó* al progreso, no es el porvenir lo que condenan, sino a sí mismos.

VICTOR HUGO.

Cuán insensatos sois ¡oh sociólogos de pacotilla! al defender una sociedad decadente, maldecida por sus injusticias, odiada por sus crímenes.

Igual que los eternos enemigos del bienestar humano, espíritus rebeldes a toda innovación y a todo cambio social en sentido progresivo, tratáis de oponeros al movimiento cada día más grande que se opera en favor del oprimido, por todos los corazones altruistas amantes de la justicia; quereis, en una palabra, poner valla al torrente amenazador, que no tardará en llegar, y que inundará ¡no lo dudeis! todos los privilegios perpetuados siglos há por una minoría de corazones malsanos, y aguantados con resignación y paciencia excesiva por una humanidad desgraciada, inconsciente de sí misma.

Vano intento el vuestro. Incapacitados para comprender y sentir la justicia de la causa que defendemos, insensibles a los sufrimientos de una humanidad doliente, guiados por espíritu de clase, solamente sabéis gritar: *¡utopía! ¡delirio!* Utopía, porque queremos reformar vuestra sociedad injusta, monstruosa; delirio, porque os falta valor para proclamar las grandezas del alma.

Ya lo sabemos. Ofuscados por un sentimiento mezquino y egoísta de bienestar relativo, por un extravío

se vuestra imaginacion quizá, continuareis la tarea loca y ridícula de oponeros para nuestros fines, seguireis afe-rrados á teorías pasadas ya de moda, defendidas con razonamientos viejos de ningún valor; no os opondréis, y tal vez aplaudiréis el que se emplean procedimientos bárbaros. que de nada han servido en las luchas del espíritu humano, para los que sacrifican los mejores días de su existencia luchando en pos del ideal; pero ni vuestras palabras huecas, ni vuestra oposicion tenaz servirán para nada más que para aumentar nuestro ódio á esta sociedad agonizante y para defender con más bríos la causa santa de la libertad y de la felicidad humana.

Francisco F. Herrero.

A Palma de Mallorca

(Despedida)

De tí me despido, Palma hermosa. Al hacerlo siento brotar de mis ojos un mar de lágrimas. ¡Quién pudiera quedar en tu seno! Sentado en una silla y junto á un velador con fina y blanca piedra de mármol, espero impasible la hora de partir. El corazón late; pero late unas veces violento; otras veces comprimido. ¿Sabes tú, lector querido, la causa? ¿Sabes tú el porqué de tan extraño fenómeno?... Pues voy á explicártelo en pocas palabras: Late violento, al pensar en un momento de felicidad, en la dicha más completa que es la de volver á su patria, la de estrechar con efusivo abrazo á su familia, sus seres más queridos en el mundo; late violento, al recordar que vuelve á su hogar paterno, donde ha recibido su educación; late violento, al recordar que recibirá otra vez las caricias de una madre tierna y cariñosa. Y de pronto se comprime al recordar la afable acogida que ha tenido en un país desconocido; se comprime, al pensar que se aleja de los seres que tan cuidadosamente le han tratado. ¿Pues como nó, si hasta el alma empedernida se conmueve al surgir tales recuerdos.

*
**

Son las cinco. Se oye desde lejos aguda la sirena del vapor que anuncia la partida. La tristeza invade el alma. Los objetos que antes parecieronme bellos, ahora se me presentan fantásticos. De portodas partes creo oír la misteriosa voz del Universo que me llama «ingrato». Depor todas partes creo ver fantasmas que arrogantes me amenazan.... Es el corazón que sufre, es el sentimiento que se apodera de mí, y me lleva en pos de lo ideal... ¡Oh! Dichoso el corazón que goza en el sufrir, y siente resignado los embates del sentimiento... ¡en él no cabe la maldad!.....

*
**

Me llama la sirena por tercera y última vez. Se presenta la patrona, tiéndeme su temblorosa mano que yo estrecho con efusion, pues élla también comparte conmigo la nostalgia del partir, porque al perder á un parroquiano pierde también á un amigo sincero y leal.

*
**

Con paso vacilante me dirijo á bordo del vapor. De otra acogida de cariño soy objeto por parte de la tripulación. ¿Porqué mereceré yo tanta bondad? ¿Será que el mio franco, simpatizará con su carácter? Lo ignoro. Mas de todos modos, un millón de gracias y mi sincero afecto doy á todas aquellas personas que me han honrado con su amistad....

*
**

Y sigo mi viage. Apenas trasladado á bordo, empiezan las maniobras. La maquinilla, con ensordecedor ruido y fuerza inquebrantable, levanta en alto la plancha que une al barco con el muelle; y al dejarla caer, nos quedamos completamente aislados. Seguidamente se cierra el portalon. El pito del capitán anuncia que se aflojen las amarras de proa y que se zarpen áncoras. Ya empieza el alejamiento. El buque dirige la proa mar afuera, un segundo toque de pito anuncia que se quiten las amarras de popa. Instantáneamente se oye el ruido de la pesada cadena que cae al mar; á esto sigue el movimiento de la hélice y el buque parte veloz... ¡Qué hermo-

so panorama! A la salida del puerto, hácia la derecha ves, con inefable placer, los pueblos de *Santa Catalina*, *El Terreno*, *Porto-Pi* y el histórico *Castillo de Bellvé*. Allá á la izquierda se descubre el pintoresco conjunto *del Molinar* y la punta denominada *Es Cap Blanc*.

Hácia atrás se vé la hermosa capital de Mallorca. De su seno, y entre el inmenso maremagnum de casas, palos y cuerdas de buques, se alzan los gigantes y artísticos torreones de «La Lonja» y de «La Seo»... ¡Qué angustiada está mi alma, al pensar que me alejo de tí, Palma, querida! Mas ya es imposible volver atrás. El destino me lleva: ¡Adios! pues, tierra bendecida de cuantos sobre tí huellan su planta. Recibe de este mortal otra bendicion.

¡Pues yo te bendigo!

Jáime Roselló Orfila.

En marcha

El mundo marcha; no hay que dudarlo. Y prueba de ello es que todos los días el telégrafo nos anuncia nuevas rebeliones, motines, huelgas y otros sucesos análogos, que forzosamente... por ley natural tienen que suceder.

El mundo marcha hácia el camino recto, hácia la completa emancipacion. Sino, ved á la despótica Rusia lo que le está sucediendo. Hombres cansados de sufrir un mal régimen, cansados de ser el blanco del látigo de los gobernantes, se lanzan á la calle y ponen en peligro al gran tirano. De casi todos los labios de los rusos no brota más palabra que la de «¡libertad!»

Sino basta en la Rusia, iremos á buscar en toda la Europa y Américas y veremos que el movimiento es grandioso. En Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, en fin, en todas partes, el jesuitismo tambalea y la burguesía y los gobernantes tienen que transigir en lo que piden los pueblos. Y los trabajadores conscientes, que son los que sobresalen en estas luchas tenaces, no

se contentan en resolver problemas mezquinos y que á nada conducen, sino que ven en el mundo un problema, uno tan sólo: el problema de la vida con todos sus goces. Y para resolverlos dejan atrás esa rémora de instituciones, que le esclavizan, que le oprimen, y entran de lleno en la cuestion social. Si el pueblo quiere emanciparse de veras de toda tutela, que rechaze por completo toda doctrina vieja y que estudie la nueva y de seguro muy pronto habrá resuelto todos los problemas políticos y económicos. Y despues podrá gritar con todas sus fuerzas: ¡Soy libre!...

José Sintés.

Escenas de la vida real

ó

Miserias humanas

Serían poco más ó menos las once de la noche; una de esas tristes noches del mes de Diciembre en que á esas horas apenas se vé un alma por la calle, cuando Perico llegó al pié de la reja de la casa donde vivía su amada, y á la señal convenida las persianas de la reja se abrieron y apareció Juanita.

Perico era un chico que como de pequeño fué muy aplicado y tenía muy buen carácter de letra en vez de tomar oficio se hizo escribiente, y con lo que ganaba mantenía á sus pobres padres viejos é impedidos. Este jóven se había prendado, y era correspondido, de Juanita; hija única de una familia muy acomodada.

Los dos se habían comprendido y se amaban sin reparar en el diferente estado social de cada uno. Los que se oponían á estos amores eran los padres de la niña.

Oigamos porqué se habían dado esta cita:

—Juanita—dijo Perico—me dispensarás si he tenido el atrevimiento de molestarte á tal hora; pero las circunstancias me han obligado á ello.

—De nada tengo que dispensarte,—repuso ella,—He

acudido aqui muy gustosa y dispuesta estoy á atenderte en todo.

—Pues bien; aquí no me trae ninguna alegría, vengo con el corazon lacerado por lo que me acaba de suceder. ... Temo el contarte tales penas, pero créeme, sufro mucho; y no és por mí, sino por los que me dieron el ser por quienes doy este paso... Yo, como tu sabes, trabajaba de tenedor de libros en casa de D. Manuel Treviño y con mi jornal vivíamos pobremente mis padres y yo. D. Manuel se ha enterado de que yo te amaba y tú me correspondías, y como su hijo Pepe también te quiere y tú lo desdeñastes á pesar de que tus padres lo querían, ellos para hacer imposible nuestro amor é impedir que yo pueda realizar mis planes me han despedido esta noche.

—¿Qué dices?—repuso Juanita—¿es posible esto?

—¡Tan posible! Y como yo no puedo, no debo consentir que mis padres se mueran de hambre; como yo no quiero verme obligado á ir á robar para alimentarles, porque por ellos hasta de esto soy capaz, he resuelto antes que esto suceda abandonar este pueblo é irme á otro punto donde quizá podré honradamente ganarme el pan con el sudor de mi frente.

—¡Nunca! Esto no, por favor. No te muevas de aquí. Tú no te morirás de hambre; yo os socorreré.

—Esto menos. Agradezco en lo que vale tu gran sacrificio; pero todo hombre sano y fuerte para el trabajo no debe consentir que se le mantenga llevando una vida de holgazán. Yo nací para el trabajo y sin él no puedo vivir. Me marcharé y si es verdad que me amas pruébalo no conmigo, sino con mis padres; ayúdales, socórreles todo lo que puedas, y yo te lo sabré agradecer.

—Esto te lo juro.

—¡Mil gracias!—dijo Pedro, al mismo tiempo que se le escapaban dos gruesas lágrimas.—Juanita yo me ausento; no debo permanecer más aquí; podría alguien vernos y decirlo á tus padres, y tendrías un disgusto, el que, pudiendo, quiero evitarte... Sé feliz, escoge el amor que tus padres te brindan y olvídate, cree, nuestro amor es un imposible,

—No; no te marches, por favor...

—Sí, déjame. Olvídate por tu bien, que yo no te olvidaré. ¡Adios!.. ¡Sé feliz!.....

Y se alejó. Juanita lloraba amargamente.

Adios y buena suerte—dijo despues. Y haciendo otra pausa prosiguió:

—¡Se ha ido, sí!... ¡Pobre Pedro! ¡es digno de compasion! ¡Tan bueno como es y tener tantos enemigos!... ¡Cómo ha de ser! Lleva encima la mayor de las deshonras, ó al menos así lo juzga la sociedad: es pobre. Siendo así que el ser pobre y trabajador es la mayor de todas las honras habidas y por haber.

Y si nó, véase quien es más digno de aprecio: el que trabajando mantiene y engorda á un holgazán ó el holgazán que chupa la sangre al pobre?... ¡Lástima que la humanidad ratiocine tan poco y no se cuide de hacer comprender esto á los que tienen obligacion de saberlo!...

M. C. Gonzalez.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

Olivar, 39 y 41 pral.—Madrid

Esta Agencia se encarga de cuantos asuntos se le ordenen en la Corte; despachando en el día los informes y consultas que se le hagan.

Dirigirse pidiendo más detalles al Director de dicha Agencia.

Ernesto Bark

Política Social.—Soluciones positivas de la sociología contemporánea. I Internacional roja, negra y del oro; II Naciones cosmopolitas; y III Pueblos precursores.—3 ptas.

Modernismo.—I Regeneracion; II Espíritu moderno; III Política pedagógica; IV A los padres y maestros; V La joven España; y VI Glorias modernas.—1 pta.

Socialismo Positivo.—I Política y Sociología; II Psicología socialista; y III La cuestion social en España.—3 pesetas (en prensa).

Biblioteca Germinal. Madrid, Visitacion 8, Librería.

Estafeta

C. C. G.—Imposible lo que desea. El próximo número si se publicarán.

F. F. H.—Me gustan mucho sus trabajitos; y la verdad es que tendría sumo gusto en conocer á Vd.

P. S. F.—Se publicará con algún retoque.

Imp. de B. Fábregues, Nueva, 25.—Mahón.